



IDEARIA 2022

XV ENCUENTRO DE ECONOMÍA ALTERNATIVA Y SOLIDARIA

17-19 junio 2022 Madrid



FICHA CONCLUSIONES IDEARIA 2022 EJE-4 Recuperar la vivienda como plataforma de intercooperación

La Vivienda cooperativa en cesión de uso como modelo integral de vida sostenible, colaborativa y eje de transmisión de la cultura cooperativa.

Breve resumen del desarrollo de la sesión del diálogo

Primero **Rubén Méndez**, de la Secretaría Técnica del Grupo de Trabajo de Vivienda cooperativa en cesión de uso de REAS Red de Redes, nos explicó los rasgos generales del modelo. Su exposición mostró una comparativa de costes con la compra y el alquiler en el mercado libre y la gran diferencia de costes a largo plazo con un modelo que hace más accesible la vivienda a todos los públicos, pudiendo favorecer la interrelación, por ejemplo de personas con diferentes niveles de renta, ya que como señaló los proyectos privados tienden a homogeneizar rentas. Se hizo mención a la interacción que favorecía este modelo de vivienda con respecto al entorno, pudiendo surgir desde lo más cercano, como podía ser nuestra familia como a conexiones más lejanas con las que se pueden generar redes de mutuo beneficio.

A continuación, **M^a Cecilia Zapata** de la IIGG UBA de Argentina, habló de la experiencia del Programa de Autogestión de la Vivienda (PAV) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Las diferentes crisis por las que ha atravesado en las últimas décadas el país, extensible a toda latinoamérica, han producido un tejido asociativo-colaborativo que favorece la autogestión. Trasladándose a la ciudad de Buenos Aires, la crisis social y política de 2001 hizo emerger de manera masiva experiencias de cooperativismo autogestionario para dar solución a la problemática habitacional existente por la precariedad social vivida. Debido a la subida de precios, muchos hogares se quedaron vacíos y se produjo un movimiento de ocupación.

Las instituciones de Buenos Aires dieron la posibilidad de crear mesas de trabajo para la elaboración de nuevas leyes que pudieran dar solución a esta problemática. De ahí surgió el Programa de Autogestión de vivienda- Ley 341/00- donde se facilitaba vivienda a hogares de escasos recursos y situación de emergencia habitacional a partir del desarrollo de procesos autogestionarios de producción de vivienda, colocando la administración de los recursos financieros públicos y las decisiones constructivas de las viviendas en manos de las organizaciones (poblaciones agrupadas bajo la forma de cooperativa, mutual u organización civil) con sus equipos técnicos interdisciplinarios.

Debido a esta ley y este movimiento se generó un banco de inmuebles de experiencias autogestionadas haciendo que tuvieran una eficiencia de hasta un 40% en el gasto público, sin la intervención de la inversión privada.

De las 519 cooperativas creadas en el periodo de 2001 a 2007, sólo 110 lograron comprar un terreno para la ejecución de sus proyectos, debido a la importante subida de precios de esa época. Cecilia nos mostró varios proyectos, cada uno con sus características particulares en la gestión y adaptabilidad de los espacios colectivos.

Finalmente, en un formato de mesa redonda, intervinieron personas socias de proyectos de la Comunidad de Madrid, como **Trabensol** que cumple 10 años y **Entrepatrios** en convivencia desde hace un año y **Bustarviejo** con terreno en propiedad y en proceso de obtención de licencia para edificar.

Juan Luis Olives, integrante de [Trabensol](#), trasladó que en este tiempo han surgido salidas e incorporaciones, pero mantienen la visión nacida en las luchas sociales y políticas que también mencionaba Cecilia Zapata en su exposición, de esos movimientos de realojo surgidos en barrios madrileños. En el momento de crearse el proyecto surgió el [Mercado Social de Madrid](#) y [Fiare Banca Ética](#), que fueron claves para la viabilidad económica del proyecto.

En Torremocha del Jarama, lugar donde se emplaza Trabensol, existe un grupo de consumo de producción ecológica de cercanía del que forman parte. Juan Luis menciona que hay una gran participación de red solidaria popular entre la gente del pueblo y familias migrantes, además del grupo Cultural de La Cabrera donde también tienen participación.

Nati y José Daniel, socias de [Entrepatrios](#) “Las Carolinas”, hicieron hincapié en la importancia de generar repercusión social y sembrar modelo para que exista un cambio cultural y político.

En su caso las relaciones con el medio a través de habitantes del propio proyecto eran diversas, desde conexiones con AMPAS de las escuelas, así como la asociación de [El Arenero](#), desde la crianza compartida a grupos de consumo ecológicos, cooperativas energéticas a través del [La corriente](#) hasta con medios de comunicación alternativos como son [El Salto Diario](#) o la [Píkara Magazine](#). Por otro lado, se hizo mención a la cooperación existente entre los propios vecinos para compartir recursos como son las herramientas, hacer compras en común, compartir vehículos, celebraciones conjuntas de eventos. Sin obviar que todo movimiento ecosocial en el que están implicados los inquilinos de Entrepatrios, llega al proyecto y hay una involucración en los mismos.

Joanne nos habló del proyecto [Bustarviejo](#) en proceso de obtención de licencia para construir 17 viviendas en un suelo adquirido por la cooperativa. En este caso las conexiones son con los propios socios de la cooperativa. Señaló la importancia de relación con otros grupos de vivienda colaborativa, ya que sirven como referencia para que emerjan otros proyectos.

Las experiencias de Entrepatrios y Trabensol, son de momento sueños para Bustarviejo, quienes tienen la intencionalidad de generar interacción con el pueblo de una manera similar.

Principales conclusiones y retos detectados en el taller/eje

Del mapa expandido de la vivienda al mapa multiescalar del hábitat

El taller partía de una afirmación: Una vivienda no termina en sus paredes. Al contrario de lo que pudiéramos pensar, no queda aislada del mundo ni siquiera cuando cerramos sus puertas y ventanas. Multitud de actividades y funciones que suceden en ella están conectadas con lugares o personas que están fuera de ella. Como pudimos comprobar durante el confinamiento domiciliario de 2020, ni siquiera quedarnos en nuestra vivienda durante semanas nos desconecta realmente del mundo.

En un día cualquiera, mirando una vivienda cualquiera, podríamos preguntarnos: ¿De dónde procede la energía que mantiene sus sistemas funcionando? ¿Y la comida? ¿Dónde se educan los niños, dónde juegan? ¿Para quién, para dónde es el teletrabajo que una hace como puede desde el salón o, con suerte, desde una habitación-estudio dedicada? ¿Quién reparó la caldera la semana pasada, y de dónde venía? ¿Qué emite las ondas de radiofrecuencia que atraviesan las paredes y nos comunican con el mundo?

En este eje se invitó a las personas participantes a identificar aspectos que, como los mencionados, conectan la vivienda o la vida doméstica con otros ámbitos atravesando o conectando varias escalas:

- Escala personal: persona o individuo.
- Escala íntima: unidad de convivencia, la familia o la vivienda.
- Escala comunitaria: vecinas del edificio, amigas o familiares.

- Escala vecinal: barrio, distrito o pueblo.
- Escala territorial: desde una ciudad hasta una región, provincia o comunidad autónoma.
- Escala estatal: todas las comunidades y regiones del país.
- El “más allá”: otros países, continentes, planetas o dimensiones.

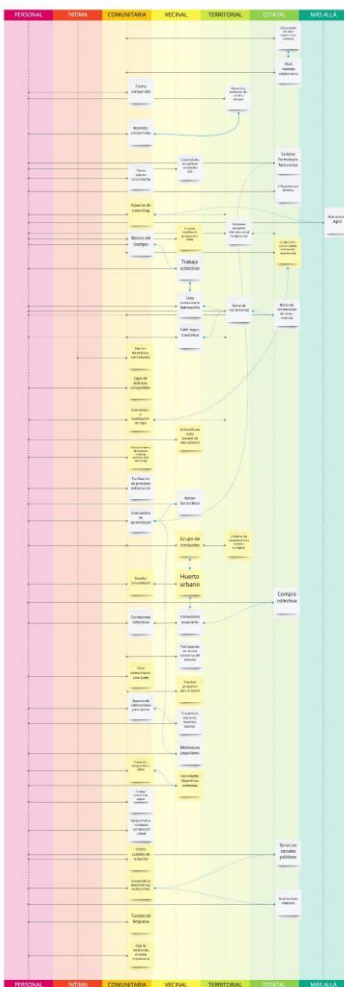
Como aportó Cecilia Zapata en su charla, es importante **hablar de hábitat como algo que va más allá de esa “concepción techista de la vivienda” para abarcar todos estos diferentes ámbitos donde se da y articula la vida de las personas**. Por tanto, ese “mapa expandido de la vivienda” que se buscaba crear en este eje, podría también entenderse como un **“mapa del hábitat” de intercooperación en clave de multiescala**.

RESULTADO

(gráfico: [mapa multiescalar del hábitat](#) - imagen recortada o reducida con enlace a la completa)

Del resultado pueden extraerse varias observaciones:

- La mayor parte de las aportaciones reconocieron no solamente aspectos de nuestra vida diaria que dependen de **esferas o escalas exteriores a la vivienda**, sino además y directamente, oportunidades de **compartir o cooperar para conseguir buenas vidas**.



- Los aspectos identificados podrían encuadrarse en **temáticas tan variadas** como el consumo, los enseres, la actividad social y cultural, la crianza, los conocimientos, la economía, la movilidad, la salud, los suministros, el trabajo (también el doméstico) y el empoderamiento o la incidencia en la transformación de la realidad.

- La mayor parte de las **conexiones comienzan en la escala personal**, mostrando que ya como personas estamos conectadas a muchos niveles y tenemos, también, impacto en ellos.

- La mayoría de las **oportunidades de colaboración se identificaron a escala comunitaria** (edificio) y a escala vecinal (barrio, pueblo). ¿Son escalas “hermanas” entre las cuales las conexiones se dan de forma natural?

- **Muy pocas alcanzaron el ámbito internacional**, aunque cabría indagar si hay conexiones menos obvias: ¿Realmente nuestra infraestructura energética es estrictamente estatal, o depende de conexiones más lejanas y complejas como estamos viendo actualmente en la relación de Europa con Rusia?

En paralelo a estas observaciones y al debate en torno a cada propuesta concreta, apareció otra reflexión subyacente. Una reflexión que supera el propio planteamiento del taller y que permitiría seguir completando este “mapa”: **casi cualquier aspecto de nuestra vivienda o de nuestra vida cotidiana puede conectarse con varias escalas y generar en ellas diferentes tipos de intercooperación**.

En un ejercicio posterior al taller, podríamos tomar cualquiera de los **aspectos identificados y “estirarlos”** para abarcar todas las escalas, buscando en qué podrían traducirse en cada una de ellas. Veríamos que las soluciones y posibilidades son diferentes a cada escala y que el mayor reto es, en algunos casos, la escala personal o individual, porque es mucho menos lo que podemos hacer solas. Y nos saldría algo como esto:

Como ejemplo de cómo se podría “estirar” un aspecto, se muestra un diagrama que conecta un aspecto específico con las diferentes escalas, desde la personal hasta la internacional, mostrando las posibilidades y retos de cada una.

(gráfico, ejemplo de **mapa multiescalar del hábitat completado** de forma exhaustiva por escalas)



Con ambos “mapas” comprobamos que, efectivamente, la vivienda no termina en sus paredes, y recordamos que la vivienda colaborativa lo que busca es **diseñar conscientemente nuestro entorno de vida, nuestro hábitat**, para que los **vínculos personales y con el entorno sean más y mejores**. Esta reflexión a varias escalas es simplemente una herramienta más que nos puede ayudar en esa búsqueda.

Más allá de las posibilidades concretas identificadas durante la actividad o sugeridas en estas conclusiones, quizás la principal aportación del taller haya sido **hacernos conscientes de la cantidad de oportunidades de intercooperación y apoyo mutuo** que podemos generar si creamos y usamos nuestro hábitat teniendo esto en mente.